

Círculo Rojo

Las claves del fenómeno ouija

Las claves del fenómeno ouija

INCLUYE LA TÉCNICA DE LA OUIJALOGÎA

Francisco Azorín Matesanz

Círculo Rojo
EDITORIAL

Primera edición: diciembre 2017

Depósito legal: AL 90-2018

ISBN: 978-84-9183-390-1
Impresión y encuadernación: Editorial Círculo Rojo

© Del texto: Francisco Azorín Matesanz
© Maquetación y diseño: Equipo de Editorial Círculo Rojo
© Fotografía de cubierta proporcionada por el autor

Editorial Círculo Rojo

www.editorialcirculorojo.com

info@editorialcirculorojo.com

Impreso en España - Printed in Spain

Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida por algún medio, sin el permiso expreso de sus autores. Círculo Rojo no se hace responsable del contenido de la obra y/o las opiniones que el autor manifieste en ella.
Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

El papel utilizado para imprimir este libro es 100% libre de cloro y, por tanto, **ecológico**.

A todos los amantes de los fenómenos catalogados como paranormales. A todos esos investigadores que, de manera altruista y sin ningún afán de protagonismo, luchan y se esfuerzan día a día por conocer la verdad y la grandeza que hay en ellos, con el noble objetivo de descubrir los complejos mecanismos a través de los que se llevan a cabo y con la esperanza de que, muy pronto, pasen a engrosar esa larga lista de fenómenos naturales perfectamente explicados y razonados por nuestra ciencia.

ÎNDICE

AGRADECIMIENTOS 13

PROLOGO 1º 15

PRÓLOGO 2º 19

PRESENTACIÓN DE LA OUIJALOGÍA 23

CAPITULO I EL FENÓMENO OUIJA DEL SIGLO XXI.
LA TRANSCOMUNICACIÓN PSÍQUICA O TELEPÁTICA 31
MIS COMIENZOS EN ESTA GRAN AVENTURA LLAMADA OUIJA 41
LOS CUATRO ELEMENTOS FUNDAMENTALES DE TODA SESIÓN OUIJA 49
EL TABLERO DE OUIJA 53
INSTRUCCIONES BÁSICAS SOBRE EL TABLERO OUIJA ... 57
EL CÓDIGO OUIJA 62
PEQUEÑO OBJETO DESLIZANTE O MASTER 71
EL GRUPO DE PARTICIPANTES 76
INTELIGENCIA CON LA QUE SE CONECTA Y SE INTERCAMBIA INFORMACIÓN 90
¿QUIÉN CONTROLA LOS MOVIMIENTOS DEL MÁSTER SOBRE LA SUPERFICIE DEL TABLERO? 92

CAPÍTULO II CONTACTOS Y COMUNICACIONES EN LAS SESIONES DE OUIJA 99
CONEXIONES CON SERES TERRESTRES 104
CONEXIONES CON SUPUESTOS SERES EXTRATERRESTRES 114

CONEXIONES CON SUPUESTOS SERES INTRATERRESTRES 138
CONEXIONES TELEPÁTICAS CON SUPUESTAS ENTIDADES ESPIRITUALES 144
CONEXIONES CON SUPUESTAS CARPETAS ESPACIOS-TEMPORALES..... 218

CAPÍTULO III DE LA TRANSCOMUNICACIÓN PSÍQUICA A LA INSTRUMENTAL LA VOZ DE LAS SESIONES OUIJA: OUIJAFONÍAS..... 229
1ª- OUIJAFONÍAS NÍTIDAS..... 248
2ª- OUIJAFONÍAS CANTARINAS 251
3ª CATEGORÍA: OUIJAFONÍAS DESESTRUCTURADAS O DISTORSIONADAS..... 265
4ª-OUIJAFONÍAS DIFERENTES PARA UN MISMO INSTANTE DE LA GRABACIÓN..... 276
5ª- OUIJAFONÍAS EN LAS QUE SUPUESTAMENTE APARECE LA VOZ PARANORMAL DE UN SER QUERIDO..... 278
ONDA PSICOFÓNICA 290

CAPÍTULO IV OTRA FORMA DE OBTENER PSICOFONÍAS: LAS MASTERFONÍAS 305

CAPÍTULO V PELIGROS POTENCIALES DE LAS SESIONES OUIJA.....323
1º- COLECTIVO CONSTITUIDO POR LOS NIÑOS 328
2º- COLECTIVO DE PERSONAS CRÉDULAS Y SUGESTIONABLES.....339
3º- COLECTIVO DE PERSONAS AFERRADAS A PRECEPTOS DE TIPO FILOSÓFICO O RELIGIOSO. 343
4º- COLECTIVO DE PERSONAS EMOCIONALMENTE INESTABLES 345
EL BENEFICIO DE LAS SESIONES OUIJA.....346

1º- FORO DE DEBATE.....346
2º- CONOCIMIENTO DEL SER HUMANO..... 348
3ª- INFORMACIÓN SUMINISTRADA POR SUPUESTOS INTRATERRESTRES, EXTRATERRESTRES Y ENTIDADES ESPIRITUALES 350
4º- INFORMACIÓN EXTRAIDA DE LAS CARPETAS ESPACIO-TEMPORALES.....352

CAPÍTULO VI LA TÉCNICA DE LA OUIJALOGÍA AL SERVICIO DEL CUERPO HUMANO 357
INTRODUCCIÓN 359
UN TABLERO ESPECÍFICO APLICADO AL CUERPO HUMANO 362
CÓMO LLEVAR A CABO UNA SESIÓN DE OUIJALOGÍA DESTINADA AL CUERPO HUMANO 364
LOS DIFERENTES TABLEROS QUE NECESITAMOS PARA APLICAR ESTA TÉCNICA 368
¿QUÉ INTELIGENCIA GOBIERNA Y DESPLAZA EL MÁSTER SOBRE LA FIGURA HUMANA? 373
¿PUEDEN LLEGAR A CURAR ESTAS SESIONES A UNA PERSONA ENFERMA? 377
EL INTERCAMBIO DE ENERGÍA ENTRE LOS SERES HUMANOS..... 380
CÓDIGO UTILIZADO POR LAS INTELIGENCIAS EN LAS SESIONES SOBRE LA FIGURA HUMANA 391
LOS PRIMEROS TESTIMONIOS.....395
OTRAS SESIONES MÁS RECIENTES.....401
DOS ÚLTIMOS CONSEJOS FINALES..... 413

CAPÍTULO VII CASOS PRÁCTICOS DE OUIJALOGÍA 423

CAPÍTULO VIII LA OUIJALOGÍA DIMENSIONAL 453
1º- INTRODUCCIÓN 455
2º- HECHOS HISTÓRICOS Y RECIENTES QUE JUSTIFICAN LA TÉCNICA DE LA OUIJALOGÍA DIMENSIONAL.....457
3º- EL TABLERO OUIJADIMENSIONAL 465
4º- LA SESIÓN DE OUIJALOGÍA DIMENSIONAL..... 467
5º- EL CÓDIGO OUIJADIMENSIONAL.....473
6º- ¿QUÉ INTELIGENCIAS SE MANIFIESTAN EN EL TABLERO OUIJADIMENSIONAL?.....475
7º- CONSEJOS A TENER EN CUENTA..... 476

PUNTO Y FINAL 479

BIBLIOGRAFÍA..... 489

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar quiero agradecer la sincera colaboración de todas esas personas- investigadoras o simplemente amantes y simpatizantes de la fenomenología paracientífica- que durante años han colaborado magistralmente conmigo en innumerables experiencias de ouija, ouijafonías y ouijalogía en general, de las que en el trascurso de los años he podido ir sacando multitud de conclusiones interesantes sobre el mecanismo a través del cual se podrían llevar a cabo estos fenómenos calificados como paranormales, y a los que nuestra ciencia de hoy en día aún no ha sido capaz de darles una explicación racional y científica.

Quiero también que este libro, y todo el mensaje que lleva en cada una de sus páginas, constituya un verdadero homenaje de gratitud y agradecimiento para mi esposa Elvira, esa persona que comparte conmigo, minuto a minuto, todas las penas y alegrías de esta vida; ese ser maravilloso que me cuida, me anima y apoya constantemente y, además, ha contribuido de manera decisiva en las investigaciones que durante años he llevado adelante en el siempre difícil- pero al mismo tiempo fascinante- mundo de las paraciencias.

Este noble y sincero deseo, lo quiero hacer extensivo a todos los miembros del Centro de Investigaciones Metapsíquicas de Alicante (C.I.M), a los miembros de la Sociedad Española de Investi-

gaciones Parapsicológicas (SEIP) y a los del Grupo de Torrellano y de Muchamiel por su entrega desinteresada en pro del estudio y la investigación en este complejo campo de fenómenos que van allá de la comprensión humana, pues sin duda alguna han sido ellos, con su incesante búsqueda de la verdad, los que han hecho posible que esta obra hoy vea la luz y pueda llegar a manos de quien realmente la necesite.

Por último, quiero agradecer de todo corazón a mis familiares Francisca Prieto y Miguel López la ayuda que me han prestado en todo momento y el fantástico diseño que han elaborado para la Portada de este libro

PROLOGO 1°

Desde tiempos remotos, los hombres de las cavernas ya se preguntaban qué era lo que ocurría con sus seres queridos cuando fallecían. ¿Desaparecían sin más? Pienso que sin duda, esta era la cuestión fundamental que le harían plantearse su propia existencia, pues aún con menor capacidad deductiva, intelectual y lógica que tenemos hoy, tenían inteligencia y esto les avocaría a deducir que algo anímico debería existir, y que no eran sólo materia.

Por este motivo, encontramos miles de grabados rupestres que alegóricamente exhiben que algo se desprende del ser humano cuando muere y probablemente se eleva hacia un estamento diferente al nuestro. Y de este modo con el paso del tiempo, las diferentes civilizaciones y culturas crearon su propia forma de ver la transmigración del alma y su evolución en el momento de la muerte.

Para nuestra civilización actual, en nuestra propia sociedad, las distintas religiones tienen fundamentos propios sobre esto, y a su vez, heredados probablemente desde tiempos antiguos, pero de lo que no hay ninguna duda es que; "la energía ni se crea ni se destruye, tan solo se transforma", y evidentemente nosotros somos energía.

Es por ello, por lo que muchas personas trabajan e investigan para intentar demostrar una posible existencia de algo que podríamos llamar "alma" o "espíritu" que perdura tras la muerte y es más, que conserva parte de la inteligencia, memoria y sentimientos del

propio ser humano que encarnaban en vida. Y esto se denomina Transcomunicación o Comunicación Trascendental.

Dado que la Ciencia ortodoxa no contempla tal situación por evidente falta de pruebas demostrativas ante el denominado Método Científico, es la Parapsicología la disciplina que intenta ahondar en este tipo de investigaciones para establecer unas hipótesis y dar sustento a lo que aparentemente forma parte de lo que consideramos creencias, convirtiéndose así en algo probable.

La Ouija es uno de los diferentes sistemas de Transcomunicación que existen, y son pocos los que verdaderamente han sabido estudiar concienzudamente sus efectos, sus motivos y su propia esencia, dado que a pesar de lo simple que puede llegar a ser realizar una sesión de ouija, es muy complejo saber interpretarla y esto se consigue con años de trabajo, investigación y estudio. Paco Azorín junto con su esposa Elvira, son sin lugar a dudas unos de estos buscadores, investigadores y estudiosos más rigurosos que he podido encontrar.

Probablemente, en el transcurso de las páginas que preceden a esta obra que tiene usted en sus manos, Paco expondrá diferentes métodos, diferentes técnicas y sin duda diferentes conclusiones, pero voy a intentar dejarles mi punto de vista. A lo largo del tiempo que llevo investigando el fenómeno de la Transcomunicación Instrumental, he afrontado cientos de prácticas con la ouija, tanto a nivel experimental como humano. Quizás el hecho de ir en busca de otras realidades, haya hecho que me acerque en gran medida a la investigación y estudio de este fenómeno con el fin de comprobar si estas supuestas comunicaciones trascendentales, tienen algo de real o tan solo son producto de una percepción psicológica involuntaria por parte de los experimentadores.

Esto es debido a que en la práctica de la ouija interviene el factor humano y por lo tanto el psiquismo siempre está presente de una manera u otra, tal y como ocurre con una comunicación mediúmnica. A diferencia de lo que sucede con el fenómeno psicofónico, el

cual es producto de una transformación energético-sonora o bien energético-electromagnética, la ouija presenta serios paradigmas para ser aceptada por la sociedad de una manera transparente, ya que por la condición humana, muchos piensan que son los propios experimentadores los que mueven el "máster" y conforman los mensajes.

Yo fui uno de ellos, y en mis principios pensaba que esto era así. Por eso, con el tiempo dediqué mucho esfuerzo tanto técnico como práctico en desarrollar métodos de control y sistemas alternativos que tenían como base el propio funcionamiento del sistema ouija. El resultado, créanme, es que a pesar de que estoy completamente convencido que existe un movimiento por parte de los experimentadores, éste es totalmente involuntario y no dirigido de manera consciente. Podríamos decir que se trata de una especie de "inconsciente colectivo" que hace que todos dependan de un movimiento uniforme y dirigido, a su vez, por "algo" y ese "algo" es lo que se apodera o utiliza la voluntad de uno de los participantes que psíquicamente transmite el impulso físico, tal y como un médium escribiente realiza su escritura. Y a éste le llamamos "Canal".

Sea como fuere, les puedo asegurar que la ouija funciona, no tengo la menor duda. Mi cuestión, es si realmente estamos contactando con seres difuntos, energías inteligentes, entidades extraterrestres o cualquier cosa que se nos ocurra y pueda tener origen en otra dimensión paralela. No lo sé, sinceramente... Ahora bien, en la mayor parte de comunicaciones ouija realizadas por especialistas, se aportan datos que en muchas ocasiones, han podido ser comprobados fehacientemente y de manera totalmente objetiva y cuyos emisores se identifican como espíritus de personas que ya han fallecido. Y para mí este es el gran misterio que esconde la ouija. No sólo se trata de quién mueve el máster ni tampoco de si es una acción "telequinética".

Paco Azorín lleva más de cuarenta años investigando, estudiando y analizando este fenómeno. Hace ya muchos años, casi en mis

comienzos como investigador en TCI (Transcomunicación Instrumental), tuve la suerte de realizar mis primeras experiencias con la ouija junto con Paco y Elvira, y puedo asegurarles de que además de ser personas íntegras, nobles y sinceras, jamás han buscado ni protagonismo, ni "figuritis", en ningún sentido, tan solo han buscado la realidad del fenómeno que investigaban.

La formación científica como químico y profesor de Paco Azorín, siempre ha hecho que éste se acercase a la aplicación del sistema deductivo-experimental en la investigación, metodología que siempre hemos tenido en común, y pese a las diferencias existentes entre el método de Transcomunicación Instrumental aplicado a las psicofonías, y el de Transcomunicación a la ouija, siempre hemos realizado experimentos cruzando ambas barreras y en ambos sentidos, con el fin de observar y estudiar los fenómenos.

Es por ello, entre otras cosas, por lo que pongo mi mano en el fuego, y sé que no me voy a quemar, sabiendo que esta obra está escrita con mesura, cientifismo e inteligencia, algo que junto con lo misterioso del fenómeno, asegura que va a ser un rotundo éxito, pues de la mano de Paco Azorín, la garantía está asegurada.

Pedro Amorós Sogorb
Investigador, Escritor y Presidente de la SEIP
(Sociedad Española de Investigaciones Parapsicológicas)

PRÓLOGO 2°

Recuerdo como si fuera ayer la primera vez que asistí a una sesión de *ouija*. No podía disimular mi nerviosismo cuando posé levemente el dedo índice de mi mano derecha sobre la base de una copa invertida, que ocupaba el centro de un tablero rodeado de las letras del alfabeto, los números comprendidos entre el 0 y el 9, diversos símbolos y las palabras "sí" y "no". Tenía solo 16 años. No imaginaba que aquella experiencia vasográfica iba a conducirme de bruces hacia el fascinante mundo de lo inexplicado, una búsqueda que se convertiría en el epicentro de mi vida. Lo cierto es que la copa comenzó a desplazarse con firmeza tras las preguntas de rigor, como si una fuerza incontrolada y ajena a nosotros hubiera hecho acto de presencia tras nuestra invocación. Creo que no pestañeé. Estaba asombrado, pero a la vez intentaba examinar de forma racional lo que allí ocurría. Me llamó poderosamente la atención la velocidad de la copa y las respuestas inteligentes e ingeniosas que nos ofrecía la presunta *entidad* a nuestras preguntas, a veces algo impertinentes. Me fijé en los dedos de los demás asistentes, y no percibí que nadie hiciera un esfuerzo más allá del leve roce sobre el filo de la base de la copa. Aquello, sinceramente, me convenció. Me fui a casa con la cabeza llena de interrogantes, con las dudas propias de alguien que se enfrenta a algo extraño y que trata a toda costa de hallar una explicación lógica. Tanto es así que quise seguir experimentando más veces e informarme ampliamente del tema. Apenas encontré

bibliografía. El primer libro que conseguí fue *Manual del Espiritismo* (1980), perteneciente a la *Biblioteca Básica de los Temas Ocultos*, colección dirigida por nuestro admirado y recordado Fernando Jiménez del Oso. Me lo leí en una noche y pude enterarme algo mejor de lo que es la *ouija*, ya que abordaba el asunto en un capítulo. Todas las semanas nos reuníamos en alguna casa para seguir realizando más sesiones. Reconozco que hubo momentos en que la *ouija* se convirtió en una obsesión para mí. Si realmente estábamos estableciendo comunicación con el *más allá*, con el mundo de los desencarnados, era imposible no querer realizar más sesiones y hacer todo tipo de preguntas a los presuntos *entes* que se manifestaban. Los mensajes recibidos, que intentábamos casi siempre transcribir, resultaban muchas veces contradictorios. Lo mismo se presentaba un espíritu de exquisitos modales que un travieso duende o que un demonio de alto rango en la corte infernal. ¡También aparecieron seres que se identificaban como extraterrestres! ¿Realmente se nos manifestaban "entidades" o todo aquello era producto de nuestra fértil imaginación? ¿Qué explicación podía darnos la psicología y la parapsicología? ¿Era información proveniente de otros planos de la realidad o de lo más profundo de nuestro inconsciente? Intenté estudiar el fenómeno en profundidad. Consulté a expertos y a gente que llevaba años experimentando. Procuré documentarme en la medida de mis posibilidades, a la vez que aumenté el número de sesiones a tres o cuatro semanales. Curiosamente, en algunos casos, ocurrieron ciertos hechos anómalos. Extraños ruidos, sombras fugaces, olor a azufre en la estancia, caída inesperada de algún objeto…

No puedo afirmar categóricamente que los espiritistas tengan razón en su interpretación del fenómeno, porque no tengo conclusiones definitivas al respecto. Puedo mostrarme escéptico, adoptando una postura de duda razonable —me parece lo más sensato—, pero tampoco puedo decir que la *ouija* sea una patraña, como muchos consideran. Es algo muy serio. Quizá, estamos interac-

tuando con algún tipo de fuerza desconocida que escapa a nuestro control y que se pone en marcha a través de un mecanismo polipsíquico. Tal vez, la *ouija* es un canal a través del cual conectamos con otras realidades interdimensionales. ¿Quién sabe? Lo cierto es que ocurren episodios anómalos a su alrededor, se ofrecen datos que luego son confirmados o se predicen hechos que posteriormente ocurren. Puedo dar testimonio de ello (como el avistamiento OVNI previa cita que la *ouija* nos dio en una ocasión y que se produjo con total exactitud). ¿Son espíritus, extraterrestres, seres de otras dimensiones, capacidades ocultas de nuestro inconsciente? A pesar de que durante casi una década realicé muchísimas sesiones de *ouija*, y algunas más recientemente a invitación de Paco Azorín, no voy a entrar a definir el probable origen de un fenómeno cuya naturaleza aún me resulta tan enigmática como asombrosa. Fraudes al margen, que los hay —y yo he estado presente en algunos, viendo cómo alguien empujaba descaradamente la copa—, es evidente que la mayoría de experimentadores coinciden en reconocer que a día de hoy no existe una explicación natural. Se alude a movimientos neuromusculares inconscientes. Bien, eso podría explicar ciertos casos, pero no todos. Cuando la copa se mueve de verdad, se aprecia la sensación de que "tira" de los dedos, de que hay una fuerza en el interior de la copa que la desplaza con firmeza y que no se tumba, como suele ocurrir cuando un dedo es el que empuja la copa hacia un lado u otro. Ciertamente, los mensajes muchas veces son caóticos, burlones y no nos revelan nada trascendente a nivel científico y espiritual. Pero otros son profundos y desconcertantes. Irónicos e inteligentes. ¿Opera, pues, detrás de la *ouija* algún tipo de inteligencia? Probablemente.

Quien sabe bastante de la *ouija*, por su dilatada experiencia en este campo (más de 30 años), es Paco Azorín, licenciado en Ciencias Químicas e incansable investigador de fenómenos anómalos, con una larga trayectoria como presidente del C.I.M. (Centro de Inves-

tigaciones Metapsíquicas) y miembro del S.E.I.P. (Sociedad Española de Investigaciones Parapsicológicas). Junto a su inseparable esposa, Elvira Clemot, se ha adentrado durante años en los vericuetos de los fenómenos parapsicológicos, ufológicos y, en especial, de las sesiones vasográficas. Ha vivido todo tipo de fenómenos en relación con este asunto y, por tanto, como buen experto que es, puede hablar con conocimiento de causa. Asimismo, considero que la documentada obra que tiene usted en sus manos no solo es fundamental para conocer a fondo todo lo concerniente con el misterio que nos ocupa, sino que además cubre un vacío enorme en cuanto a obras especializadas en esta temática. Por desgracia, escasean. Así pues, amigo lector, si usted tiene un verdadero interés o una mera curiosidad por saber qué es la *ouija*, el presente ensayo le ofrecerá todas las claves posibles, le despejará numerosas dudas y le hará tomar conciencia de que la *ouija* no es un pasatiempo para chalados, sino una práctica que atrae a personas serias de toda condición social y cultural. Espero, pues, que disfrute tanto como yo de la lectura de este excelente libro. Seguro que no le defraudará.

MOISÉS GARRIDO VÁZQUEZ

PRESENTACIÓN DE LA OUIJALOGÎA

La palabra Ouijalogía ha surgido como consecuencia de las muchas investigaciones que he ido llevando a cabo en el transcurso de los años y que me han servido, entre otras muchas cosas, para darme cuenta de que las sesiones ouija conocidas por todos nosotros son simplemente un caso particular dentro de una técnica mucho más general y ambiciosa, a la que he creído conveniente denominarla de esta manera.

Si tuviéramos que dar una definición de la misma diríamos que la Ouijalogía es la técnica que estudia y trabaja todas las energías puestas en juego por los miembros participantes- incluyendo la inteligencia o inteligencias con las que se conecta telepáticamente- cuando éstos se reúnen en torno a un máster común, que ha de desplazarse sobre la superficie de un tablero específicamente diseñado para la experiencia que se quiere llevar a cabo.

Para una mejor comprensión de la obra que tiene ahora entre sus manos, le diré que no todos los libros son iguales ni pueden ser leídos de igual manera. Algunos de ellos son de poesía, llenos de palabras dulces y tiernas que llegan a lo más profundo de nuestro corazón; otros son novelas, relatos imaginarios que van tomando vida y realidad conforme vamos avanzando en su lectura y van entrando sus personajes en acción y, por supuesto, también los hay de

investigación pura y dura como el que usted está empezando a leer en estos momentos y que precisan de mucho tiempo y dedicación plena antes de poderlos sacar a la luz pública.

No obstante, son tantos los géneros literarios que existen, son tantas las formas de escribir y de poder informar, formar, entretener y documentar al lector, que necesitaríamos un tratado específico solamente para poder recoger de manera exhaustiva toda la casuística existente en el mercado.

Ya de entrada he de reconocer que este volumen de ouijalogía, al mismo tiempo que apasionante, en determinadas facetas puede llegar a ser un tanto duro de leer y más difícil todavía de comprender y asimilar en su totalidad, pues no en vano vamos a ir en él hablando de ese ser humano que, a pesar de todos nuestros adelantos actuales, sigue siendo un perfecto desconocido para nosotros mismos. También vamos a tratar de ese Más Acá donde se mueve y transcurre su realidad cotidiana, relacionándolo y conectándolo con las diversas hipótesis de trabajo que intentan arrojar un poco de luz sobre ese hipotético <Más Allá> que nos aguarda a todos, pero sin saber exactamente en qué momento y lugar tendremos que enfrentarnos cara a cara con él.

Si ya hay que ser valientes para enfrentarse con decisión a esa cruda realidad que nos depara nuestro vivir diario, hay que serlo mucho más aún para estar dispuestos a estudiar e investigar con tesón- con objeto de llegar a alguna conclusión coherente- esa otra posible vida que nos espera a los humanos y que, paradójicamente, podría empezar una vez terminada nuestra fugaz existencia sobre este pequeño mundo llamado Tierra.

Por desgracia, hay personas que no quieren saber nada de estos temas y utilizan cobardemente la misma táctica que el avestruz, escondiendo la cabeza para no ver la realidad palpable y latente que tienen delante de sus narices.

Sí, es cierto y lo reconozco, se trata de un libro difícil de leer y más difícil todavía de asimilar sus enseñanzas y ponerlas en práctica si uno no está vinculado con esta temática, porque en el transcurso de sus capítulos van a ir apareciendo sesiones de ouija en las que se identifican supuestos seres extraterrestres que aseguran haber llegado a nuestro planeta y estar realizando experimentos genéticos con animales e, incluso, con seres humanos sin que nada ni nadie pueda impedírselo; supuestos seres intraterrestres ubicados en fantásticas ciudades subterráneas de nuestro planeta y que, según comentan ellos mismos, no están nada interesados en conectar con sus hermanos de la superficie, alegando que nuestra moral y ética dejan mucho que desear...¡qué malos tenemos que ser para que piensen así de nosotros...!

Y no termina aquí la cosa, porque lo más difícil de asimilar va a ser la aparición y puesta en escena de supuestas inteligencias que dicen estar ubicadas en diversos planos dimensionales diferentes al nuestro, desde donde se comunican telepáticamente con nosotros. Muchas de estas entidades aseguran haber vivido antes que nosotros en la Tierra y, después de muertas, haber pasado a una nueva dimensión en la que siguen viviendo y evolucionando.

Habiendo llegado a este punto y después de haber leído ya algunos capítulos, algunos lectores se sentirán plenamente identificados con la información recibida en estas sesiones telepáticas pero otros, por el contrario, pensarán que son simplemente elucubraciones y fantasías del propio ser humano.

Por supuesto que cada uno tiene derecho a pensar de la manera que crea conveniente y es muy cierto que hay que respetar todos los puntos de vista, pero el investigador no puede de entrada descartar (ni aceptar) ni una sola posibilidad- por muy descabellada que pueda parecer en un principio- sin tener para ello los suficientes elementos de juicio sobre la mesa.

Soy consciente de que nuestra ciencia no acepta la posibilidad de que seres extraterrestres hayan establecido contacto con nuestra raza y, menos aún, la existencia de otros planos dimensionales a los que tendríamos acceso los humanos después de la muerte física de nuestro cuerpo y, sin embargo, yo no puedo renunciar a esta teoría después de haber estado estudiando, practicando y experimentando con todos estos fenómenos durante más de 30 largos años y sacando conclusiones sobre miles de experiencias de ouijalogía en las que he participado.

Realmente han sido tantas las cosas interesantes que me han ido diciendo estas entidades de naturaleza desconocida, tanto de mi pasado como de mi futuro, que científicamente resulta imposible el que todo pueda ser fruto de la casualidad o de la fantasía; han sido muchas, quizá demasiadas, las psicofonías (ouijafonías) que he ido extrayendo de las sesiones ouija efectuadas a lo largo del tiempo donde estas voces extrañas unas veces dialogan entre ellas, otras hacen referencia a diversos planos dimensionales y a extraños tribunales de justicia e, incluso, se permiten el lujo de dirigirse a mí llamándome por mi propio nombre, como para que yo ahora de un plumazo renuncie a seguir estudiando qué puede haber de realidad y de fantasía en toda esta vasta información recibida.

Ya vemos que no es nada fácil leer este libro y mucho menos hacerlo de un tirón, porque en cada página seguro que encontraremos algo específico que nos hará detener la lectura para poder pensar y reflexionar profundamente sobre alguna cuestión trascendente, así como un buen número de frases que al leerlas nos obligará a preguntarnos una y otra vez: ¿será posible que esto pueda ser realidad?

En cada uno de los capítulos que componen este volumen, desarrollaremos una de las técnicas de trabajo comprendidas dentro de la ouijalogía, y veremos que para cada una de ellas es preciso diseñar un tablero diferente con su código bien especificado, aunque

en todos los casos no podremos dejar de formularnos las mismas cuestiones: ¿qué entidad o entidades son las que controlan el máster haciendo que se desplace sobre la superficie del tablero de forma inteligente? ¿Cuál es el mecanismo a través del cual se llevan a cabo estas sesiones?

En este sentido en el libro se lanza la hipótesis- también difícil de aceptar por determinadas personas- de que el ser humano está constituido por varias parcelas inteligentes e independientes entre sí, de manera que nuestro consciente constituye simplemente una de ellas.

Esto significa a efectos prácticos que mientras nuestro consciente está realizando una determinada labor, no hay que descartar el hecho de que las otras partes constituyentes de esa realidad llamada ser humano, puedan estar desarrollando otras actividades totalmente diferentes.

Aprenderemos igualmente en este tratado que las energías más nobles que salen de nuestro interior, si somos capaces de utilizarlas y canalizarlas adecuadamente, pueden acarrearnos múltiples beneficios como los que detallamos a continuación:

1- Si lo que deseamos es conectar y comunicarnos telepáticamente con una inteligencia con objeto de conversar e intercambiar información durante un tiempo determinado, recurriremos a un tablero ouija diseñado expresamente para estas situaciones y con su código de letras y números perfectamente plasmado sobre su superficie que haga posible esta comunicación.

La técnica ouija -a la que yo prefiero llamar transcomunicación psíquica o telepática- y la mejor manera de llevar a cabo una de estas sesiones, será pormenorizada en el próximo capítulo.

2- Si nuestro objetivo final es beneficiar a un semejante nuestro y pretendemos que supere algún <bache> o mal momento que esté pasando en la vida elevándole la moral, utilizaremos otra técnica comprendida dentro de la ouijalogía , ayudándonos en este caso de un tablero muy especial en el que aparece la figura humana con los principales órganos internos. En estas sesiones los miembros participantes unen sus energías y las focalizan debidamente sobre la persona en cuestión a la que quieren ayudar.

Del estudio de estas sesiones y sólo como hipótesis de trabajo, extraemos la idea de que la conexión podría establecerse con alguna parte inteligente de la persona a la que se dedica la experiencia, siendo ella la que dirige y controla sabiamente el máster a lo largo y ancho de la figura humana representada en el tablero, siempre con la noble intención de ayudarle a superar esos pequeños problemas cotidianos que a todos nos pueden amargar la vida, pero dejando muy claro que el diagnóstico, el tratamiento y la curación de cualquier enfermedad que pueda padecer una persona, únicamente puede venir de la mano del médico o equipo médico que trate al paciente.

3- Y en general, para hacerle frente a cualquier problema que se nos pueda presentar en la vida y en el que tengamos que decantarnos por alguna opción en particular, podremos nosotros mismos idear un tablero de ouijalogía para el caso específico que nos ocupe: así, podremos diseñar y construir un tablero especial para recibir información sobre un determinado negocio que tengamos previsto montar; sobre un objeto de valor que se nos haya perdido y deseemos encontrarlo; o sobre unos exámenes importantes u oposiciones a las que vayamos a presentarnos para obtener un puesto de trabajo y, en todos los casos, con la firme con-

vicción de que las energías altruistas de las personas que participan con nosotros en estas experiencia, nos van a orientar y ayudar a conseguir estos nobles propósitos.

Una vez que haya leído esta presentación de ouijalogía, estará en condiciones de comprender por qué motivo este libro, al mismo tiempo de irlo leyendo, hay que ir estudiándolo y comprendiéndolo si queremos estar en condiciones, en una segunda fase, de poder practicar y experimentar con cada una de las técnicas que van apareciendo y se van desarrollando en los diversos capítulos de este tratado.

Algo aún más difícil de conseguir y que muy pocas personas consiguen, es saber aplicar a nuestro vivir de cada día las enseñanzas y conclusiones aprendidas y extraídas de estas experiencias y que, sin duda alguna, nos ayudarán de manera decisiva a comprender mejor ese Más Acá que nos ha tocado vivir en concordancia y sintonía con ese supuesto Más Allá del que algún día formaremos parte, dentro de esa ley cósmica universal de karma y armonía de la que ningún ser inteligente puede evadirse.

Ya para finalizar esta presentación de la ouijalogía, me gustaría hacer una autoevaluación de la obra en su conjunto. En primer lugar, sé a ciencia cierta que determinadas facetas de este libro provocarán risas y burlas en ciertas personas que no comprenderán cómo un científico como yo puede perder tanto tiempo investigando algo que, para ellos, únicamente son elucubraciones y fantasías del ser humano sin ningún tipo de fundamento científico.

Por fortuna, ya estoy acostumbrado a esas críticas destructivas y este tipo de cantinela reiterativa y machacona hace ya mucho tiempo que no repercute en mi moral, ni merma un ápice mi ilusión por seguir experimentando en el polémico y controvertido campo de las paraciencias.

Por supuesto que serán bien recibidos otros puntos de vista diferentes a los aportados aquí, siempre y cuando hayan sido extraídos de hechos experimentales que avalen las nuevas hipótesis de trabajo argumentadas.

El hecho en sí de discrepar de los demás y de buscar fórmulas nuevas que intenten explicar los muchos fenómenos sin resolver que la madre naturaleza nos ofrece sin cesar, ha sido desde siempre el camino utilizado por el ser humano para hacer progresar la ciencia y para ir ganándose día a día el calificativo de racional que, justamente, lo diferencia del resto de los animales de la creación que comparten con él el planeta Tierra.

Y como colofón a este pequeño ejercicio de autocrítica de la obra, quiero despedirme con un pensamiento positivo y esperanzador y utilizaré mis últimas palabras para mostrar mi total convencimiento de que para las generaciones futuras este libro va a resultar muy sencillo de leer, de asimilar y de practicar, porque es imposible que podamos mantener por más tiempo esta falsa sociedad que entre todos hemos forjado sobre cimientos de barro, totalmente materializada al haber sido despojada de sus principales valores tanto éticos como morales y manipulada hasta límites insospechados.

El hombre del futuro, desde su inteligencia y racionalidad, debe ser capaz de abandonar el camino equivocado que siguieron sus antepasados, y volver a retomar los senderos luminosos que circundan y recorren ese Universo maravilloso repleto de armonía y fuente inagotable e inigualable de perfección, de evolución y de vida. ¡Ojalá que así sea!

CAPITULO I

EL FENÓMENO OUIJA DEL SIGLO XXI. LA TRANSCOMUNICACIÓN PSÎQUICA O TELEPÁTICA

Dejemos de una vez de preguntarnos por los orígenes de la ouija porque muy poco sabemos sobre este tema y, además, en las culturas antiguas como Mesopotamia, Egipto, Grecia o Roma seguro que recurrirían a diversos rituales y artilugios con objeto de ponerse en contacto con ese Más Allá donde pensaban que se encontraban sus antepasados y seres queridos, pero estoy convencido que esas técnicas suyas utilizadas nada o muy poco tendrían que ver con los modernos métodos de transcomunicación psíquica e instrumental que utilizamos en la actualidad

A pesar de todo, yo siempre digo que estos rituales religiosos que organizaban todas estas culturas primitivas con objeto de comunicarse con <el otro lado> bien podrían equipararse a grandes sesiones de ouija, donde los cánticos, las danzas y el sonar de los tambores constituirían la llamada telepática a sus ancestros con el fin supremo de conectar y comunicarse con ellos, y con las pócimas que bebían conseguirían estados alterados de conciencia que les permitirían adentrarse en esos otros planos dimensionales y encontrarse con ellos.

Para identificar algo similar a nuestros tableros ouija, tenemos que dar un gran salto en el espacio y en el tiempo y trasladarnos a finales del siglo XIX cuando se propagaba de manera vertiginosa el Espiritismo por toda Europa. Fue en ese tiempo cuando empezaron a popularizarse los primeros tableros que ya contenían el

código ouija con las letras del abecedario, los números y un máster que consistía en una <planchette> que señalaba la letra o el número deseado.

Ya metidos en el siglo XX, aprovechando el tirón de las desgarradoras guerras que asolaron el planeta, donde las familias para su consuelo querían ponerse en contacto y comunicarse con sus seres queridos que habían fallecido, varias compañías patentaron diversos modelos de <tablas parlantes> e hicieron el agosto vendiendo miles de estos tableros.

Durante todo este siglo continuó la misma tónica de lucrarse al máximo utilizando este fenómeno en el que habían encontrado una mina, rebajándolo miserablemente a la categoría de <juego y entretenimiento para la sociedad>. Incluso en España se comercializaron tableros para <jugar a la ouija> pensando mucho más en el morbo y en el dinero que en sacar conclusiones científicas de este fenómeno paranormal tan importante para el ser humano, y sin ser conscientes de los grandes peligros que corrían los niños y adolescentes que sin ninguna preparación se introdujeran en él.

Ahora ya, bien metidos en el siglo XXI, creo que ha llegado el momento de superar ese concepto peyorativo que todavía sigue existiendo en la sociedad del fenómeno ouija y de darnos cuenta que no se trata de ningún pasatiempo ni juego de sociedad. Por el contrario, si lo investigáramos en profundidad y llegáramos a conocer con precisión el mecanismo a través del cual se lleva a cabo, además de verlo ya como fenómeno completamente normal, podríamos sacar de él innumerables beneficios para la humanidad.

Yo, después de estudiar, investigar y practicar este fenómeno un buen montón de años, lo definiría de la siguiente manera:

La ouija es una técnica de transcomunicación telepática que nos permite conectar y comunicar supuestamente con entidades o inteligencias que, unas veces, pueden estar dentro de nosotros mismos

(otra personalidad, yo superior, subconsciente, etc.) y, otras, ser ajenas al propio ser humano e incluso estar situadas en hipotéticos planos dimensionales diferentes al nuestro.

Comprendo que esta definición- de entrada y en frío- es muy compleja y pocas personas estarán capacitadas para comprenderla, pero estoy convencido que el lector que tenga la santa paciencia de leer este libro hasta su última página, poco a poco irá viendo luz y terminará teniendo las ideas muy claras sobre estos temas.

Dentro de lo que hemos llamado aquí ouijalogía, las sesiones ouija constituyen en nuestros días el fenómeno paranormal más practicado y mejor conocido por nuestra sociedad, pues no solamente lo practican los adultos sino que, también, un colectivo numeroso de jóvenes- e incluso niños- se sienten atraídos por esta temática paranormal debido sin duda a ese halo enigmático y misterioso con que siempre se ha adornado y que aún hoy, en pleno siglo XXI, hay gente empeñada y dispuesta a perpetuar.

Nuestros adolescentes, a escondidas de sus padres y profesores, se reúnen para hacer supuestas sesiones espiritistas y esto lo sé de muy buena tinta porque me dedico a la enseñanza y paso muchas horas al día en contacto con chicos y chicas de todas las edades. También sé que muchos padres están hondamente preocupados por estas prácticas que, sin ningún tipo de ayuda ni asesoramiento previo, realizan sus hijos y comprendo perfectamente que ya no se conformen con el clásico mensaje de siempre- que todos hemos oído una y mil veces- de proclamar a los cuatro vientos que la ouija es una cosa muy peligrosa y, por tanto, se recomienda encarecidamente a la gente que no la practique por la multitud de cosas negativas que le puede suceder.

Creo sinceramente que esta situación anacrónica que nos encontramos aún en estas disciplinas hoy en día es insostenible, y

ha llegado el momento de pasar la ouija y todo su entorno por el garbillo de la razón y de la sensatez, y así poderle decir claramente al pueblo llano, sin morbo y sin tapujos, aspectos importantes que hace ya mucho tiempo está reivindicando y tiene derecho a saber sobre esta importantísima técnica de transcomunicación psíquica, tales como los siguientes:

1º- Quiénes son, dónde están ubicadas estas inteligencias que se ponen de manifiesto en las sesiones ouija y si realmente forman parte de nuestra realidad o de nuestra fantasía.

2º- Para qué personas puede llegar a ser peligrosa la práctica de la ouija y por qué motivo.

3º- Qué posibles beneficios podemos extraer de estas sesiones.

4º- Qué otras posibles dimensiones o estados vibracionales pueden existir tanto dentro como fuera del propio ser humano.

Y así una larga lista de cuestiones todas ellas de suma trascendencia para el hombre, ya que si fuéramos capaces algún día de contestarlas sin duda alguna llegaríamos a conocernos mejor, puesto que sabríamos más sobre nosotros mismos al igual que sobre ese misterioso entorno multidimensional y multivibracional que por lo visto nos rodea.

Está claro que nuestros adolescentes siguen y participan de esta temática paranormal en prensa, radio y televisión y es normal que se sientan fascinados por ella, sintiendo la misma curiosidad y haciéndose las mismas preguntas que nos hacemos los mayores, por lo que ha llegado el momento de prescindir de la política del miedo, del morbo y de la confusión y de encontrar la manera más adecuada de canalizar positivamente esas inquietudes innatas, haciéndoles

comprender que todos estos fenómenos pueden ser perfectamente estudiados e investigados bajo el prisma de la razón, y que el día en que los científicos descubramos los mecanismos a través de los cuales se llevan a cabo, dejarán de ser considerados paranormales y pasarán a engrosar esa larga lista de fenómenos naturales ya explicados y resueltos por nuestra ciencia.

A lo largo y ancho de las páginas de este libro iremos viendo la mejor manera de llevar a cabo una sesión de ouija y comprobaremos como, a pesar de ser un fenómeno paranormal mundialmente practicado, en contra de lo que piensan muchos no es nada sencillo obtener una buena conexión y comunicación telepática, pues para ello tiene que darse una serie de requisitos que no siempre reúnen los grupos que intentan materializar una de estas experiencias.

Aprenderemos todo sobre el tablero ouija y comprobaremos como, a última hora y a pesar de la gran casuística y oferta que existe en el mercado, el mejor y más afín con nosotros será justamente el que hayamos sido capaces de fabricar con nuestras propias manos y, por este motivo, analizaremos diferentes formas de construir fácilmente uno de ellos que esté en sintonía con nuestra forma de ser y de pensar.

En estos tableros nunca debe de faltar sobre su superficie el llamado código ouija constituido por la reunión de números, letras, palabras y fotografías o dibujos, pues resulta imprescindible para poder mantener la comunicación telepática con las diferentes inteligencias que puedan ir manifestándose.

Hablaremos también del máster, de ese pequeño objeto que tiene que deslizar suavemente sobre la superficie del tablero y veremos como no vamos a tener ningún problema a la hora de agenciarnos uno muy apropiado, puesto que entre la multitud de diminutos enseres que existen en todas las casas, muchos de ellos se prestan

perfectamente a cumplir esta misión de deslizar correctamente sin producir ruidos ni chasquidos desagradables que puedan romper la concentración de los miembros participantes; me estoy refiriendo, entonces, a monedas de todos los tamaños, pequeños vasitos de cristal, taquitos de madera u otro material, anillas de cortina- tanto de madera como de plástico- y, así, un largo etcétera de posibilidades que tenemos.

Ni que decir tiene que la parte más importante está constituida por el grupo de participantes que se reúne para realizar la experiencia, pues no tenemos que olvidar que la sesión ouija es, sobre todo y ante todo, un fenómeno de naturaleza y origen telepático y la parte psíquica únicamente puede estar aportada por el ser humano. Ésta es una verdad que pienso recalcar una y mil veces pues, independientemente de que nos rodeemos de multitud de sofisticados aparatos de última tecnología que nos ayuden y faciliten nuestra labor investigadora, si a última hora no hay una mente humana por en medio capaz de canalizar el fenómeno paranormal que sea, éste no se producirá.

He aquí una prueba más de que el cerebro del ser humano es la máquina más perfecta conocida por nosotros que haya sido capaz de crear la madre naturaleza, y por eso no nos tiene que extrañar que sea el principio y el fin de toda casuística paranormal.

Analizaremos también las diferentes teorías que intentan explicar- cada una a su manera- quién o qué controla el movimiento del máster sobre el tablero durante la sesión, y llegaremos a la conclusión final de que los micro impulsos neuromusculares de los participantes no es precisamente la hipótesis de trabajo más adecuada para justificar estos extraños desplazamientos.

Hasta el momento, nuestra ciencia oficial no otorga ninguna credibilidad a la información obtenida vía sesión ouija; además, hay que reconocer que no existe prueba científica alguna que haya podido ser

contrastada en el sentido de que las inteligencias que se manifiestan en el tablero sean realmente seres intraterrestres, extraterrestres o entidades espirituales. Yo, entrando en este debate, estoy de acuerdo en que de momento no tenemos pruebas lo suficientemente contundentes para poder afirmar que así sea pero, por la misma regla de tres, tampoco podemos descartarlo; creo que la actitud más científica que podemos adoptar en estos momentos es darnos cuenta que aún no ha llegado el instante de sacar conclusiones definitivas ni decantarnos por una u otra teoría y, por tanto, lo que debemos hacer es seguir investigando y conseguir pruebas cada vez más sólidas hasta ver finalmente si la balanza se inclina hacia uno u otro lado.

Haremos también, a su debido momento, un estudio exhaustivo de todos los tipos de inteligencias que se manifiestan en las sesiones ouija y el mensaje más relevante que trae cada una de ellas para la raza humana.

Seguro que usted ha oído hablar de las psicofonías, pero el término <ouijafonía> quizá le suene menos, por lo que le dedico un capítulo entero del libro a estas inclusiones psicofónicas específicas obtenidas en el transcurso de las sesiones ouija; analizaremos y profundizaremos en sus características más importantes al constituir un punto de apoyo de vital importancia para ellas, aumentando así su rigor científico y su propia credibilidad.

Lo que en nuestro Centro de Investigaciones Metapsíquicas llamamos <Masterfonía> también constituye una técnica especial y propia que tenemos de obtener inclusiones psicofónicas. Esta técnica tan original y singular de registrar psicofonías fue ideada por el parapsicólogo alicantino Ricardo López Gómez, fundador del Centro de Investigaciones Metapsíquicas (CIM) en la década de los setenta.

Comprobaremos, a lo largo de todo este volumen, como la energía que se pone de manifiesto en las experiencias de ouija no sólo

la podemos utilizar para conectar y comunicar telepáticamente con diferentes tipos de inteligencias, sino que nos sirve igualmente de onda portadora para registrar sus voces paranormales en nuestros equipos de grabación (ouijafonías) e, incluso, la podemos aprovechar también para ponerla al servicio de nuestra salud y bienestar, como veremos en uno de los capítulos de este tratado que he dedicado íntegramente a desarrollar esta técnica nueva de compartición de energía utilizando un nuevo tablero de ouijalogía en el que figura la imagen del ser humano.

Para que no haya malos entendidos, a los escépticos y detractores de estos temas les diré que el hecho de que en los diferentes capítulos del libro se hable de extraterrestres, intraterrestres y entidades espirituales no significa que el autor afirme su existencia; justamente por ese motivo utilizo siempre delante el término "supuesto" para indicar que estas inteligencias se identifican ante nosotros de esta manera, pero dejando muy claro que científicamente no existe ninguna prueba inequívoca que así lo confirme.

Los crédulos tienen que saber que a priori es muy peligroso creerse todo lo que nos puedan decir estas misteriosas entidades; bajo este punto de vista, las sesiones más importantes son aquellas donde nos dicen algo desconocido por nosotros pero que, al mismo tiempo, sea factible el poder comprobar su veracidad o falsedad.

También tenemos que ser conscientes de que en estas experiencias muchas veces se materializan esos deseos e ilusiones que no hemos sido capaces de conseguir en la vida real. Igualmente nuestros miedos y temores también pueden cristalizar en una de estas sesiones, lo mismo que sucede en el mundo de los sueños donde casi todo es posible.

Por todo ello, tenemos que ser tremendamente cautos con la información que recibamos en estas sesiones, y reconocer que aún no tenemos los suficientes elementos de juicio que nos permitan

confirmar ni descartar definitivamente la hipótesis de trabajo de que realmente conectamos y comunicamos con inteligencias extraterrestres, intraterrestres, espirituales o que simplemente puedan forman parte de nosotros mismos.

Ahora que ya ha leído esta introducción y sabe lo que vamos a ir desarrollando y desmenuzando en los próximas páginas, sólo usted puede tomar la decisión de abandonar su lectura en este momento y no adentrarse más en este aparente <berenjenal> o, por el contrario, de introducirse plenamente en este mundo fascinante lleno de energías de naturaleza desconocida, de supuestos extraterrestres, intraterrestres y espíritus que telepáticamente se comunican con nosotros desde hipotéticos y lejanos planos dimensionales y, por si fuera poco, se permiten el lujo de dejarnos sus enigmáticas voces paranormales registradas en nuestras grabadoras. Usted decide y tiene, entonces, la última palabra.

MIS COMIENZOS EN ESTA GRAN AVENTURA LLAMADA OUIJA

Mis amigos y mis compañeros de trabajo siempre me han hecho la misma pregunta: ¿cómo es posible que un hombre de ciencias como tú se pueda dedicar al estudio y la investigación de la fenomenología paracientifica?, y yo con muchísima paciencia siempre tenía que responder una y otra vez que justamente los hombres de ciencia somos los que tenemos la responsabilidad de intentar averiguar el mecanismo a través de los cuales transcurren estos fenómenos a los que, de momento, aún no les podemos dar una explicación científica razonada.

La cosa no quedaba ahí, porque incluso en los programas de radio y televisión en directo y cuando menos me lo esperaba, el presentador o presentadora me formulaba la misma pregunta y, como

un lorito de repetición, me tocaba volver a dar el mismo razonamiento.

La verdad es que las cosas nunca ocurren por casualidad y todo tiene un por qué y una razón de ser. A pesar que desde siempre me he sentido atraído por el ocultismo y por todo aquello que no tiene una explicación natural, hay un acontecimiento en mi vida que fue el detonante y marca claramente en mi existencia un antes y un después en la forma de ver y entender la vida en este plano material y que, además, justifica el hecho de por qué llevo ya más de 30 años dedicándome al estudio, a la práctica y a la investigación de los fenómenos que entran dentro de la órbita de la casuística paranormal.

Como este hecho fue de vital importancia para mí, ya que cambió mi vida de cabo a rabo, voy a comentar con cierta nostalgia cómo sucedieron las cosas que, sin lugar a dudas, ya están marcadas en nuestro destino:

Hace ya un buen montón de años que tuvo lugar mi primer contacto con un tablero de ouija, y tengo que reconocer humildemente que en aquella ocasión llegué a pasar miedo; por suerte para mí, reaccioné favorablemente y nunca más he vuelto a sentir esa sensación tan extraña que viví en aquellas horas, mezcla de angustia, ansiedad e impotencia.

En aquel tiempo yo acababa de terminar la carrera de ciencias químicas en la Universidad Autónoma de Madrid y no tenía aún ninguna vinculación con el mundo de las paraciencias; para mí, todas esas noticias que aparecían de vez en cuando en los medios informativos de sucesos extraños que no podían ser explicados por nuestra ciencia, o no existían en realidad o eran obra de embaucadores y timadores profesionales que de mala fe pretendían engañar a los demás…Pero conocí a Elvira, una chica encantadora que a las pocas semanas ya se había convertido en mi media naranja y actualmente es mi querida esposa. Ella pertenecía, desde hacía

varios años, al Centro de Investigaciones Metapsíquicas de Alicante (C.I.M) y ya, en los primeros días que salimos juntos, me confesó las actividades tan interesantes que desarrollaban en aquel lugar y lo orgullosa que estaba de pertenecer a ese Centro. Me dio pelos y señales de las técnicas de relajación que practicaban, de las pruebas telepáticas que realizaban con las cartas Zener, las sesiones de hipnosis, biorritmos, cartas astrales, experimentos de radiestesia, etc. y de sus labios fue la primera vez que oí hablar de las sesiones ouija.

Mientras me explicaba plácidamente en qué consistía una de estas sesiones, mi mente racional y analítica no podía asumir la idea de que un pequeño objeto pudiera desplazarse sobre la superficie de un tablero sin que nadie, de forma deliberada, lo empujara; con las mejores palabras que encontré en esos momentos y con toda la sabiduría que había adquirido en la universidad, le dije que eso era totalmente imposible pues iba en contra de las leyes más elementales de la física, que ya en su día estableció de forma magistral Isaac Newton. Elvira, al ver que yo dudaba de sus palabras, se prestó a llevar a cabo una sesión conmigo para que pudiera comprobar que era cierto lo que decía; yo, acepté encantado con el total convencimiento que iba a saber enseguida dónde estaba el truco de la cuestión, pues a todo un señor licenciado no era tan sencillo < dársela con queso>.

Faltaban pocos días para las fiestas de Semana Santa y, Elvira y yo, decidimos reunirnos con unos amigos en un piso vacío- propiedad de uno de ellos- para llevar a cabo una experiencia ouija en la que ambos habíamos depositado fundadas esperanzas; ella, por su parte, pretendía demostrarme que el fenómeno del que me había hablado tantas veces era auténtico, mientras que mis planes pasaban por hacerle comprender que todo era un fraude cuyo fin era embaucar a los incautos.

Por fin llegó el día festivo esperado y antes de trasladarnos al piso donde ya nos esperaban nuestros amigos, Elvira pasó por la

sede del Centro de Investigaciones y cogió un tablero ouija con el que pensaba realizar la experiencia; yo lo observé detenidamente y comprobé que estaba hecho de chapa de madera y sobre su superficie podían verse las letras del abecedario y los números del cero al nueve, pero no reparé en nada extraño que pudiera formar parte de un sofisticado truco de magia. Cuando llegamos al piso, Elvira nos reunió a todos los amigos alrededor del tablero y nos pidió que nos tranquilizáramos y desecháramos de nuestra mente cualquier pensamiento negativo; después, con mucha diplomacia, nos invitó a poner la yema del dedo índice sobre el canto de un pequeño vasito de cristal que había depositado en el centro del tablero y, como era ella la única que entendía de aquellas cosas tan extrañas, todos le obedecimos sin pedir más explicaciones aunque un tanto intrigados y expectantes por lo que pudiera ocurrir. A los pocos segundos, el vaso empezó misteriosamente a moverse y a dar vueltas por el tablero recorriendo velozmente las letras y números grabados sobre él; yo no daba crédito a lo que veían mis ojos y por mi mente pasó rápidamente la idea de que estaba siendo víctima de un engaño, y que por algún lado tendría que haber un fino hilo hábilmente camuflado con el que Elvira estaría dirigiendo a voluntad el vasito de cristal...La verdad es que llevo así un montón de años practicando e investigando este fenómeno, y nunca he encontrado ningún tipo de hilo transparente o algo parecido que pudiera explicar el movimiento fraudulento del vaso sobre el tablero.

Ahora sé que nunca voy a encontrar hilos, imanes ni nada parecido por la sencilla razón de que para materializar una sesión de ouija no hace falta nada de esto, ni hay que recurrir a ningún truco de alta magia; por el contrario, hay que atesorar otras facultades psíquicas que se dan en muy pocas personas como son la emisión y la canalización telepáticas.

Pero todas estas cosas las he ido aprendiendo en el transcurso de los años y la primera vez que participaba en una experiencia ouija

no podía evitar pagar la novatada…como luego así fue. En primer lugar, se manifestó en el tablero una entidad llamada Antonio, que dijo haber fallecido en accidente de coche y aseguró que conocía a Elvira; ella le hizo unas cuantas preguntas y la entidad que allí se manifestaba fue contestándolas de forma admirable colocándose encima de las letras. El resto de los amigos no entendíamos nada de la extraña conversación mantenida entre ambos, pero nos quedamos petrificados cuando terminó esta primera comunicación y Elvira se decidió a contarnos la verdadera historia de la inteligencia que acababa de manifestarse en la sesión: hacía ya unos años que Elvira había conocido a un chico llamado Antonio, con el que congenió y estuvo saliendo con él durante una cierta temporada. El joven, siempre muy atento, iba a buscarla a su casa con un coche precioso- último modelo- pero tenía el grave defecto de que era amante de la velocidad y le gustaba correr mucho.

Siempre que salían juntos, Elvira le aconsejaba que fuera prudente y no se jugara la vida al volante porque no merecía la pena arriesgar tanto. Cierto día recibió la triste noticia de que Antonio había sufrido un accidente de circulación y estaba muy grave; por desgracia, no pudo recuperarse del mismo y a los pocos días falleció.

Era la primera vez que me enfrentaba a aquel extraño fenómeno y no salía de mi asombro y perplejidad… ¿realmente en aquella sesión que acabábamos de realizar habíamos conectado y comunicado con el espíritu o parte inteligente del chico con el que había salido Elvira? ¡Era increíble! ¡No podía ser verdad!

En un segundo intento, conectamos telepáticamente con una entidad que se presentó ante nosotros como el espíritu de un árabe que había vivido en España en tiempos de la Reconquista; nos habló de un supuesto cometa llamado Halay- Halay que representaba un grave peligro para nuestro planeta- cosa que nos asustó mucho- y nosotros rápidamente lo asociamos con el cometa Halley que, en

aquel tiempo, sólo faltaban unos cuantos años para que de nuevo se hiciera visible desde la Tierra en su eterno peregrinar hacia el Sol.

Sin duda, le habíamos tomado el gusto a estas comunicaciones telepáticas vía tablero ouija y, después de un pequeño descanso que aprovechábamos para comentar las cosas más relevantes que nos habían dicho, iniciábamos rápidamente otra sesión; así, en un tercer intento conectamos con una inteligencia que aseguró conocerme…

Por lo visto, él había sido un mando militar y recordaba haberme visto por las instalaciones de Alcalá de Henares, lugar donde realicé los primeros meses de mis milicias universitarias. Esta conversación me impresionó mucho y me puso los pelos de punta, porque yo en esa época no estaba capacitado ni siquiera para plantearme la posibilidad de que estuviera comunicándome en esos momentos con una persona que había coincidido conmigo en esta existencia y que ahora, sin embargo, aseguraba estar muerta. Pero estaba claro que no había tregua para el sobresalto, porque después de uno fuerte venía otro mayor y aún más difícil de asimilar y de creer.

En la siguiente sesión conectamos con un supuesto ser extraterrestre que sin más preámbulo dijo conocerme también. Según él, yo sería el B-9, pero no se dignó en dar más información sobre el posible significado de este extraño código. Continuó hablándonos de otras supuestas razas extraterrestres que estaban estudiando nuestro planeta, y que nuestra propia civilización corría un grave peligro si el ser humano continuaba con las armas y experiencias nucleares.

Con todo, la comunicación ouija que más me impactó- y creo que me resultará imposible de olvidar- fue la última que realizamos ese día, y en la que se manifestó una supuesta entidad espiritual que se presentó ante nosotros con el nombre de Leonor. Ella dijo pertenecer al plano 6º de existencia y me dejó sin aliento cuando

aseguró en el tablero que había sido mi mujer en una vida anterior; según Leonor, fuimos labradores y vivíamos humildemente de lo que cultivábamos en la tierra. Mencionó incluso el nombre de cinco hijos- recuerdo que uno de ellos era Remigio- fruto de nuestro matrimonio en aquella lejana existencia. Siempre me he reprochado el no haber tenido la precaución de archivar las anotaciones que tomamos esa tarde de las diferentes sesiones ouija que realizamos, pero desgraciadamente quedaron olvidadas en aquel frío y sombrío piso vacío; sin duda, nos dijeron multitud de detalles importantes que después de tantos años no consigo recordar. Por supuesto que ese primer día yo no podía sospechar que, con el paso del tiempo, iba a dedicarme a investigar el fenómeno ouija.

Cuando finalizó la velada, todos los amigos nos despedimos y, entre bromas y la propia alegría que proporciona la juventud, prometimos volver a encontrarnos pronto; yo acompañé a Elvira hasta su casa y por el camino le confesé lo profundamente impresionado que me había dejado la experiencia vivida aquella tarde, y mi gran interés por seguir practicando con ella el fenómeno ouija.

Esa noche no pude dormir pensando y dándole vueltas y más vueltas a las cosas tan importantes y trascendentes que me habían dicho las inteligencias con las que conectamos en el tablero; una y otra vez me venían al pensamiento las historias de Antonio, el chico que salió con Elvira y falleció en accidente de tráfico; la del militar que había coincidido conmigo en Alcalá de Henares y, sobre todo, la de Leonor que supuestamente fue mi mujer en una vida anterior. La cabeza me daba vueltas y parecía que iba a estallar en cualquier momento; estaba claro que no podía asimilar en tan poco intervalo de tiempo la idea de que existiera otra vida después de la muerte para todos nosotros y de una reencarnación que nos permitiría volver a vivir muchas veces y, así, entre este mar de dudas, reflexiones y preocupaciones… me quedé profundamente dormido.

A la mañana siguiente me desperté sobresaltado por el insistente sonar del teléfono; era Elvira y me comunicaba que deseaba verme lo antes posible porque tenía que contarme una cosa muy importante que le había sucedido la noche anterior. Una vez instalados cómodamente los dos en una céntrica cafetería de la capital, me relató que la pasada noche, después de dejarla yo en su casa, decidió prepararse un vaso de leche antes de irse a dormir y, mientras lo hacía, sonó el teléfono, que en el silencio de la noche retumbó como una bomba despertando a su familia que ya estaba acostada. Ella, un tanto preocupada por la hora tan inusual de hacer llamadas telefónicas, optó con valentía por contestar a la llamada..., era una voz de hombre muy extraña y parecía como si procediera de un lugar hueco y metalizado, aunque conseguía entenderle bien. Este misterioso ser que se encontraba al otro lado del hilo telefónico, le insinuó que no nos preocupáramos porque la Tierra no iba a chocar contra ningún cometa pero, por el contrario, sí estábamos sometidos a un serio peligro por la cantidad de experiencias nucleares subterráneas que se estaban llevando a cabo en nuestro planeta.

A pesar de que Elvira casi no hablaba por temor a molestar a los demás miembros de su familia que ya dormían, la conversación se prolongó por espacio de varios minutos en los que el enigmático ser le contó un montón de cosas y, algunas de ellas, íntima y sospechosamente relacionadas con los comentarios que nos habían hecho las entidades en la experiencia ouija realizada.

Lo primero que se me ocurrió decirle a Elvira, al conocer la extraña historia, fue que podría tratarse de una broma de alguno de los amigos que habían participado con nosotros en las sesiones de ouija realizadas en el piso, pero ella estaba convencida de que ninguno de ellos conocía su número de teléfono y, además, le extrañaba muchísimo que hubiera tenido tiempo de preparar la verdadera conferencia, con voz metalizada incluida, que había tenido que soportar a altas horas de la madrugada.

Al darnos cuenta de que no íbamos a poder llegar a ninguna conclusión definitiva decidimos hablar de otras cosas, eso sí, pensando que en caso de tratarse de una broma diseñada por alguna persona conocida, antes o después, terminaría por confesar su fechoría... Elvira y yo llevamos más de treinta años de matrimonio y este misterioso asunto aún está sin resolver. ¿No cree usted que para ser mi primer contacto con el fenómeno ouija resultó un tanto duro de digerir?

Igualmente, al leer este libro, usted mismo se dará cuenta de que realmente las sesiones ouija están llenas de sorpresas, de misterios increíbles y de comunicaciones que por su trascendencia y profundidad pueden cambiar, de golpe y porrazo, el concepto que actualmente tiene sobre la vida y la muerte.

LOS CUATRO ELEMENTOS FUNDAMENTALES DE TODA SESIÓN OUIJA

Antes de empezar a describir los elementos necesarios para llevar a buen puerto una sesión ouija, hay que recalcar una vez más que no estamos ante un juego ni un pasatiempos de sociedad y toda persona que quiera participar en una de estas experiencias debe de hacerlo con responsabilidad y la disciplina que este fenómeno requiere, evitando en todo momento que puedan participar niños o personas que no estén capacitadas para afrontar el intercambio de información que va a tener lugar entre la inteligencia con la que se conecte telepáticamente y el grupo de participantes.

Por otra parte, muchas personas entre las que incluyo también a ciertos investigadores del fenómeno paranormal, piensan que materializar y llevar a buen puerto una sesión de ouija es una cosa muy sencilla, puesto que únicamente necesitamos para ello un tablero con letras y números y un máster que se desplace sobre su superfi-